يَـٰٓأَهۡلَ ٱلۡكِتَٰبِ لِمَ تُحَآجُّونَ فِيٓ إِبۡرَٰهِيمَ وَمَآ أُنزِلَتِ ٱلتَّوۡرَىٰةُ وَٱلۡإِنجِيلُ إِلَّا مِنۢ بَعۡدِهِۦٓۚ أَفَلَا تَعۡقِلُونَ

هَـٰٓأَنتُمۡ هَـٰٓؤُلَآءِ حَٰجَجۡتُمۡ فِيمَا لَكُم بِهِۦ عِلۡمٞ فَلِمَ تُحَآجُّونَ فِيمَا لَيۡسَ لَكُم بِهِۦ عِلۡمٞۚ وَٱللَّهُ يَعۡلَمُ وَأَنتُمۡ لَا تَعۡلَمُونَ

مَا كَانَ إِبۡرَٰهِيمُ يَهُودِيّٗا وَلَا نَصۡرَانِيّٗا وَلَٰكِن كَانَ حَنِيفٗا مُّسۡلِمٗا وَمَا كَانَ مِنَ ٱلۡمُشۡرِكِينَ

آلِ عِمۡرَانَ: 65-67))

(Diles:) “¡Ustedes que recibieron las Escrituras!, ¿por qué nos discuten sobre Abraham [1] si la Torá y el Evangelio no fueron revelados hasta después de él? ¿Es que no razonan?

“Ustedes son quienes discutieron con anterioridad (con Muhammad) sobre lo que conocían (con respecto a su propia religión), ¿por qué discuten ahora acerca de lo que no saben (sobre el tema de Abraham)? Al-lah sabe (la verdad sobre lo que disputan), mientras que ustedes no saben”.

Abraham no era ni judío ni cristiano, sino que adoraba exclusivamente a Al-lah con sinceridad, y no era un idólatra.

Corán (3: 65-67)